



<https://www.printo.it/pediatric-rheumatology/AR/intro>

Tratamiento farmacológico

Versión de 2016

5. Azatioprina

5.1 Descripción

La azatioprina es un fármaco que disminuye la inmunidad. Funciona interfiriendo con la producción del ADN, un proceso que las células necesitan llevar a cabo para poder dividirse. De hecho, la inhibición de la función inmunitaria se debe a los efectos del fármaco sobre el crecimiento de una clase de glóbulos blancos de la sangre (linfocitos).

5.2 Dosis/formas de administración

Se administra por vía oral a una dosis de entre 2 y 3 mg por kg por día, hasta un máximo de 150 mg al día.

5.3 Efectos secundarios

Aunque normalmente se tolera mejor que la ciclofosfamida, la azatioprina puede tener algunos efectos secundarios que necesitan supervisarse de forma estrecha. La toxicidad digestiva (úlceras orales, náuseas, vómitos, diarrea, dolor epigástrico) es poco frecuente. Puede producirse toxicidad hepática, pero es rara. Puede producirse una disminución del número de leucocitos circulantes (leucopenia), y en la mayoría de los casos, está relacionada con la dosis. La disminución en el número de glóbulos rojos y plaquetas es menos frecuente. Alrededor de un 10 % de los pacientes se encuentra en riesgo de complicaciones hematológicas (citopenia, o descenso en los glóbulos blancos, rojos o plaquetas) debido a un posible defecto genético (deficiencia parcial en

la enzima tiopurina metiltransferasa o TPMT. Esto puede analizarse antes de iniciar el tratamiento, y puede realizarse el control de hemograma entre 7 y 10 días tras el inicio del tratamiento y, a continuación, a intervalos regulares cada mes o cada dos meses. Teóricamente, el uso a largo plazo de azatioprina puede asociarse con un mayor riesgo de cáncer, pero hasta ahora la evidencia no es concluyente.

Al igual que ocurre con otros inmunosupresores, el tratamiento expone al paciente a un mayor riesgo de infecciones. En particular, se observa infección por herpes zóster con mayor frecuencia en pacientes tratados con azatioprina.

5.4 Indicaciones para las principales enfermedades reumáticas pediátricas

Lupus eritematoso sistémico juvenil
Algunas vasculitis sistémicas pediátricas.